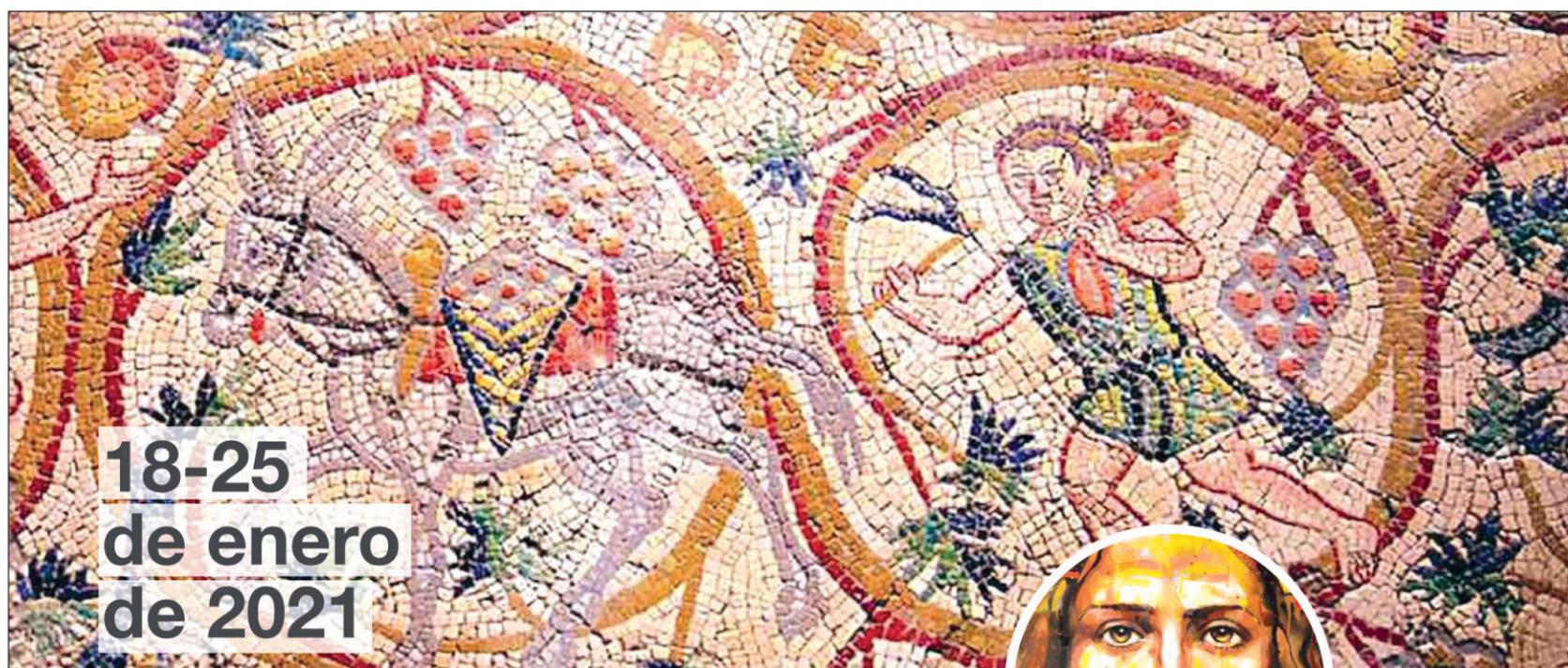




Del 18 al 25 de enero celebramos la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos

REPORTAJE PÁGS.6-7 CARTA DEL OBISPO PÁGS. 3-4



18-25
de enero
de 2021

SEMANA DE
ORACIÓN
POR LA UNIDAD
DE LOS CRISTIANOS



*Permaneced en mi amor y
daréis fruto en abundancia*
(cf. Juan 15, 5-9)

Y además, en este número de NODI encontrarás...



SANTO PADRE FRANCISCO PÁG.4

Audiencia General del Papa Francisco
13 de enero de 2021



DOSSIER 1 PÁGS. 8-9

El 17 de enero celebramos la Jornada
por la Infancia Misionera



DOSSIER 2 PÁGS. 10-11

«Sembradores de esperanza: Acoger,
proteger y acompañar»



CRÓNICAS PÁG. 12

Primera Fase del Sínodo
Diocesano de Jóvenes



Carta del Obispo

MONS. JESÚS MURGUI



Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos

18 - 25 enero 2021

«Permaneced en mi amor y daréis fruto en abundancia»
(cf. Jn. 15, 5-9)

18-25 de enero de 2021

SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

Permaneced en mi amor y daréis fruto en abundancia
(cf. Juan 15, 5-9)

CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

Octavario 2021

Lee el dossier completo sobre la **Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos** en las páginas

6 · 7

Cuando

llega el mes de enero, en el inicio de cada año y tras acoger con gozo y alegría la Salvación que Dios nos regala con el nacimiento de nuestro Señor Jesucristo, todos los cristianos de todas las confesiones estamos convocados a la oración conjunta por nuestra unidad, querida y deseada por Jesús como testimonio de fe para el mundo (cf. Jn. 17, 21). Así, del 18 al 25 de enero intensificaremos nuestra oración con esta intención aunque, este año, los encuentros ecuménicos, por las circunstancias de la pandemia en la que estamos inmersos, necesariamente se vean reducidos.

El lema que orienta este año el Octavario, «*Permaneced en mi amor y daréis fruto en abundancia*», nos alienta a tener una comunión espiritual con Cristo y como consecuencia también entre nosotros. Este deseo expresado por Jesús en el marco de su despedida de los discípulos en la Última Cena, manifiesta y prefigura la unidad que desea para su Iglesia,

pues si permanecen unidos a Él, como el sarmiento a la vid, esa unidad producirá fruto abundante, siendo, además, para el mundo reflejo de la unidad de Dios Uno y Trino. Por eso es importante la unidad de la Iglesia, porque Dios no está dividido sino que es una perfecta unidad y comunión del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. En numerosas ocasiones pensamos que la unidad es fruto de consensos y acuerdos alcanzados entre unas y otras Iglesias y comunidades eclesiales y podemos correr el peligro de olvidar que *«para que estos acuerdos sean eficaces y produzcan fruto es necesario que sean vividos y logrados por sus protagonistas como lo que de verdad son, obra del Espíritu Santo. De ahí que el ecumenismo espiritual tenga tanta importancia y deba ser valorado como verdadera intendencia de cuanto hacemos los cristianos de unas y otras confesiones por lograr la unidad visible de la Iglesia»* (CEE. Mensaje de los Obispos)

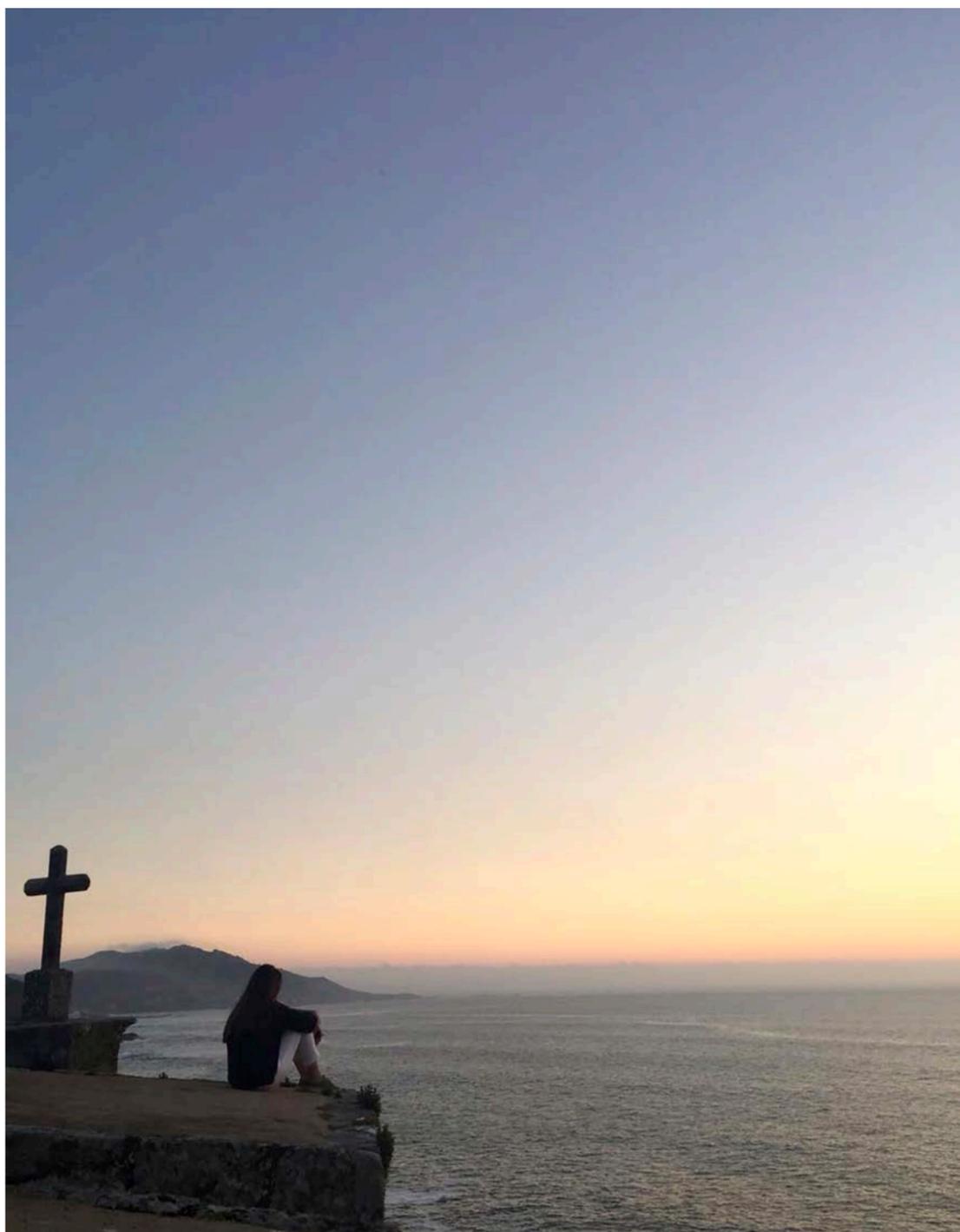
Este ecumenismo espiritual es el que debemos tener y practicar todos los cristianos, al igual que lo experimentan en su vida diaria la Comunidad Monástica de Grandchamp que ha elaborado los materiales para el Octavario ecuménico de este año. Una comunión espiritual entre cincuenta mujeres de diferentes generaciones y países y de diferentes tradiciones eclesiales, pero que en su diversidad son una parábola viva de comunión que fundamentan en la fidelidad a la oración, a la vida en comunidad y a la acogida de los huéspedes y visitantes. Los inicios de esta comunidad están marcados por la experiencia dolorosa de la división entre las Iglesias cristinas y que las llevo a la búsqueda de la unidad de los cristianos y al compromiso de orar por la misma como centro de su vida comunitaria. Estas hermanas son conscientes que permanecer en el amor de Cristo, exige la comunión con los demás como fruto de tal comunión con Cristo.

Desde esta conciencia de que la comunión con Cristo exige la comunión con los demás animo a trabajar y a orar por este ecumenismo espiritual como sustento permanente para que el camino de esa unidad visible de la Iglesia se vaya recorriendo hasta alcanzarla en su plenitud. Hasta ese gran día, son muchos los campos en los que podemos trabajar en comunión de vida desde la fe que nos une; una fe que nos compromete a trabajar por la defensa de la vida en todas sus etapas, por los más necesitados y vulnerables de nuestra sociedad, por la justicia y la paz, por la ecología y el cuidado de nuestro planeta, por la libertad religiosa y el respeto de conciencia, y tantos otros ámbitos de la vida y la sociedad. Para ello, es necesario vencer las dificultades y los celos que produce la división entre cristianos y que nos alejan unos de otros y que, a su vez, son un escándalo porque también nos alejan de Dios. Que la espiritualidad, el acercamiento constante a Dios como todos los cristianos buscamos, nos lleve a reconocernos como hermanos y la solidaridad entre unos y otros, fruto de la permanencia en el amor de Dios, nos ayude a superar los conflictos entre cristianos y a aliviar el sufrimiento que estos nos producen a todos.

Desde esta conciencia de que la comunión con Cristo exige la comunión con los demás animo a trabajar y a orar por este ecumenismo espiritual como sustento permanente para que el camino de esa unidad visible de la Iglesia se vaya recorriendo hasta alcanzarla en su plenitud

Os animo, con estas convicciones, a que todos los miembros de la Diócesis os unáis a la vivencia de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, de modo que ésta impulse y sostenga un creciente ecumenismo espiritual entre nosotros. En tiempos de grandes sufrimientos y necesidades, y los nuestros lo son, es de razón aunar voluntades y esfuerzos; que estos tiempos de pandemia, de experiencia de nuestra fragilidad, el Espíritu nos ayude a estar muy unidos al Señor y entre nosotros, a «permanecer en su amor» como nos sigue pidiendo Jesús. Una circunstancia histórica que, con la luz del Espíritu, debe ayudar a avanzar en el camino ecuménico, hacia tiempos nuevos de amor y de unidad. Con mi afecto y bendición a todos.

✠ **Jesús Murgui Soriano.**
Obispo de Orihuela-Alicante.



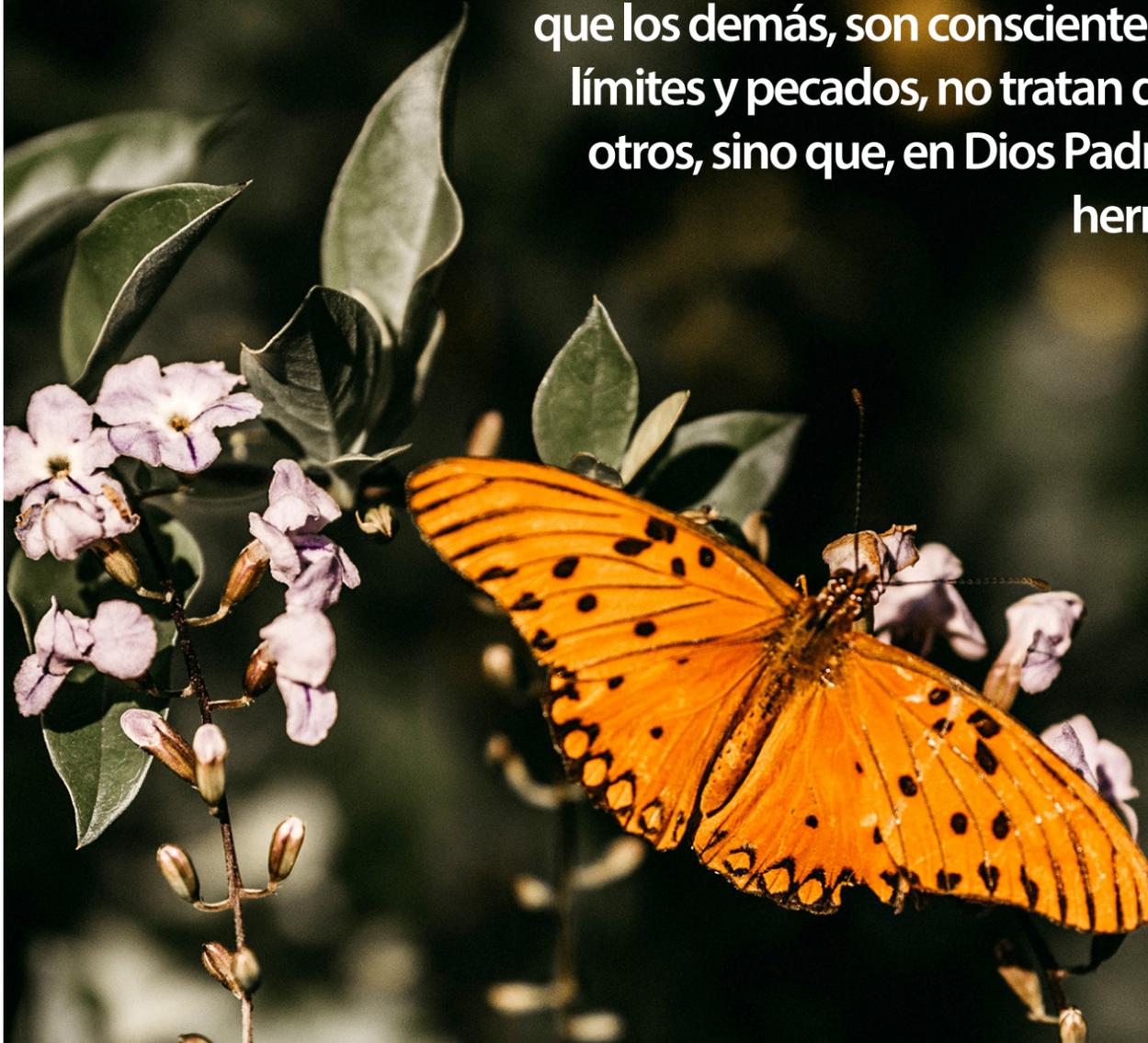


santo padre francisco

• Audiencia General del Papa Francisco - Biblioteca del Palacio Apostólico, miércoles, 13 de enero de 2021

...los pequeños, no se consideran mejores que los demás, son conscientes de sus propios límites y pecados, no tratan de dominar a los otros, sino que, en Dios Padre, se reconocen hermanos de todos

”



Queridos hermanos y hermanas: Hoy meditamos sobre la oración de alabanza. San Mateo nos relata en su Evangelio que la misión de Jesús, a un cierto punto -después de haber realizado los primeros milagros y haber enviado a sus discípulos para anun-

ciar el Reino de Dios- atraviesa una crisis. Jesús ve surgir en su entorno hostilidad y desilusión. En medio de esta dificultad, Él no se queja con el Padre, sino que lo glorifica con un himno de júbilo.

En su oración, Jesús exulta de alegría, en primer lugar, *por lo que Dios es: Él es su Padre y Señor del universo*. Su alabanza brota precisamente de su experiencia de sentirse «hijo del Altísimo». Y también lo alaba *porque escoge a los «pequeños»*.

No se fija en los «sabios» y «prudentes» que, desconfiando de Él, lo rechazan, sino en los «pequeños», los «sencillos» que están bien dispuestos a acoger su mensaje con un corazón limpio y humilde. Ellos, los pequeños, no se consideran mejores que los demás, son conscientes de sus propios límites y pecados, no tratan de dominar a los otros, sino que, en Dios Padre, se reconocen hermanos de todos.

La oración de alabanza nos ayuda,

no sólo cuando nos sentimos felices, sino sobre todo en los momentos difíciles. Lo vemos, por ejemplo, en el «Cántico de las criaturas», que san Francisco compuso al final de su vida, cuando experimentó la soledad, el fracaso y todo tipo de privaciones. En esa circunstancia, Francisco alaba a Dios por todo, por la creación e incluso por la muerte, a la que con valentía llega a llamar «hermana».

INTENCIONES DEL PAPA PARA EL MES DE ENERO

INTENCIÓN GENERAL:

La fraternidad humana - Que el Señor nos dé la gracia de vivir en plena fraternidad con hermanos y hermanas de otras religiones, rezando unos por otros, abriéndonos a todos.

INTENCIÓN DE LA CEE:

Por las familias cristianas, para que sean auténticas Iglesias domésticas donde se viva y trasmita el Evangelio de Jesucristo.

El día del Señor



«Vieron dónde vivía y se quedaron con él»

17 de enero - II Domingo del T. O.

1 Sam 3, 3b-10.19 *Habla, Señor, que tu siervo escucha.*
1 Cor 6, 13c-15ª. 17-20 *¡Vuestros cuerpos son miembros de Cristo!*
Jn 1, 35-42 *Vieron dónde vivía y se quedaron con él.*

«Convertíos y creed en el Evangelio»

24 de enero - III Domingo del T. O.

Jon 3, 1.5.10 *Los ninivitas habían abandonado el mal camino.*
1 Cor 7, 29-31 *La representación de este mundo se termina.*
Mc 1, 14-20 *Convertíos y creed en el Evangelio.*



La liturgia del segundo Domingo del Tiempo Ordinario nos propone una reflexión sobre nuestra disponibilidad para acoger los retos de Dios y para seguir a Jesús.

La primera lectura nos presenta la historia de la vocación de Samuel. El autor de esta reflexión deja claro que la llamada es siempre una iniciativa de Dios, el cual viene al encuentro del hombre y le llama por su nombre. Al hombre se le pide que se coloque en una actitud de total disponibilidad para escuchar la voz y los desafíos de Dios. **El Evangelio** describe el encuentro de Jesús con sus primeros discípulos. ¿Quién es «discípulo» de Jesús? ¿Quién puede formar parte de la comunidad de Jesús? En la perspectiva de Juan, el discípulo es aquel que es capaz de reconocer en Cristo al Mesías libertador, que está disponible para seguir a Jesús en el camino del amor y de la entrega, que acepta la invitación de Jesús para entrar en su casa y para vivir en comunión con él, que es capaz de testimoniar a Jesús y de anunciarlo a los otros hermanos. **En la segunda lectura**, Pablo invita a los cristianos de Corinto a vivir de forma coherente con la llamada que Dios les hace. En el creyente que vive en comunión con Cristo debe manifestarse siempre la vida nueva de Dios. Aplicado al ámbito de la vivencia de la sexualidad, uno de los campos donde los fallos de los cristianos de Corinto eran más notables, esto significa que ciertas actitudes y hábitos desordenados deben ser totalmente desterrados de la vida del cristiano.

17 de enero - II Domingo del T. O.

La liturgia del 3º Domingo del tiempo ordinario nos propone continuar con la reflexión del pasado Domingo. Recuerda, una vez más, que Dios ama a cada hombre y le llama a una vida plena y verdadera. La respuesta del hombre a la llamada de Dios pasa por un camino de conversión personal y de identificación con Jesús.

La primera lectura nos dice, a través de la historia del envío del profeta Jonás a predicar la conversión a los habitantes de Nínive, que Dios ama a todos los hombres y a todos llama a la salvación. La disponibilidad de los ninivitas para escuchar la llamada de Dios y para recorrer un camino inmediato de conversión, constituye un modelo de respuesta adecuado a la llamada de Dios.

En el Evangelio aparece la invitación que Jesús hace a todos los hombres para convertirse en discípulos suyos y formar parte de su comunidad. Marcos avisa, con todo, que la entrada en la comunidad del Reino presupone un camino de «conversión» y de adhesión a la persona de Jesús y al Evangelio.

La segunda lectura invita al cristiano a tener conciencia de que «el tiempo es breve», esto es, que las realidades y valores de este mundo son pasajeros y no deben ser absolutizados. Dios invita a cada cristiano, en marcha por la historia, a vivir con los ojos puestos en el mundo futuro, es decir, a dar prioridad a los valores eternos, a convertirse a los valores del «Reino».

24 de enero - III Domingo del T. O.



Antonio Ángel González Pastor



reportaje

Del 18 al 25 de enero celebramos la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos



18-25
de enero
de 2021

SEMANA DE
ORACIÓN
POR LA UNIDAD
DE LOS CRISTIANOS



*Permaneced en mi amor y
daréis fruto en abundancia*
(cf. Juan 15, 5-9)



Mensaje de los obispos

**Si permanecéis en mi amor
daréis fruto en abundancia**
(cf. Jn 15, 5-9)

**Obispos de la Subcomisión para
Relaciones Interconfesionales
y Diálogo Interreligioso**

- ✠ Adolfo González Montes
Obispo de Almería, Presidente
- ✠ Francisco Javier Martínez Fernández
Arzobispo de Granada
- ✠ Esteban Escudero Torres
Obispo Auxiliar de Valencia

Rafael Vázquez Jiménez
Secretario

Estas palabras de Jesús a sus discípulos son el lema de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos. El esquema oracional para el Octavario de 2021 por la unidad visible de la Iglesia se mantiene en el horizonte de los discursos de Jesús en la última Cena. Los expertos en el Nuevo Testamento han denominado estos discursos como «discursos del adiós», porque fueron pronunciados por Jesús en el contexto de la despedida del Señor a modo de testamento. En ese marco la unidad de los discípulos, que Jesús deja en el mundo, prefigura la unidad que desea para su Iglesia ya presente y operativa en ellos. Después de haberles dicho que conocerle a él es conocer al Padre (cf. Jn 14, 7), Jesús les anuncia que nunca los dejará solos y si permanecen unidos a él como el sarmiento a la vid, su unidad producirá un fruto abundante (cf. Jn 15, 5-9), porque en esa unidad de los discípulos es la unidad de la Trinidad la que está presente y operativa sosteniendo la unión que los convierte en el mundo en reflejo de su inserción en la unidad divina, en la comunión del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

La unidad de la Iglesia no es fruto de nuestros consensos, de los acuerdos que podamos lograr entre confesiones cristianas, aunque esta búsqueda de acuerdo sea asimismo necesaria para acercarnos a la unidad que Cristo quiere para su Iglesia. Para que estos acuerdos sean eficaces y produzcan fruto es necesario que sean vividos y logrados por sus protagonistas como lo que de verdad son,

obra del Espíritu Santo. De ahí que el ecumenismo espiritual tenga tanta importancia y deba ser valorado como verdadera intendencia de cuanto hacemos los cristianos de unas y otras confesiones por lograr la unidad visible de la Iglesia.

Es lo que se propusieron grandes pioneros del ecumenismo que nos han precedido y guiado con su ejemplo el pasado siglo. Así ha sucedido con la comunidad ecuménica de hermanas del monasterio suizo de Grandchamp, protestante en sus orígenes, que han preparado los esquemas de oración por la unidad del próximo Octavario. En el desarrollo de este monasterio ecuménico tuvo una gran influencia en la comunidad de las hermanas fundadoras y de primera hora el sacerdote católico francés Paul Couturier (1881-1953) y el hermano protestante suizo Robert Schutz (1925-2005), el que había de ser carismático prior de la comunidad religiosa ecuménica de Taizé. Desde entonces han surgido comunidades religiosas y asociaciones que dan un puesto prioritario a la oración como medio de lograr la unidad visible que Cristo quiso para su Iglesia suplicando por ella al Padre.

Hemos de recordarlo, porque las dificultades que surgen en el camino ecuménico hacen a veces pensar que el ecumenismo solo puede recorrer un camino de obstáculos que, una vez superados, dan paso a otros nuevos, a dificultades no previstas o no valoradas suficientemente por unos u otros comprometidos con el recorrido. El papa Francisco invitó en el año 2019 a celebrar con gozo diversos actos con ocasión de la conme-

Tenemos que confiar plenamente en la palabra de Cristo y mantenemos unidos a él, vid verdadera, porque son sus palabras: «Si permanecéis unidos a mí y mi mensaje permanece en vosotros, pedid lo que queráis y lo obtendréis» (Jn 15, 7). El fruto está vinculado a la fe en Cristo y a la permanencia en él. Todos nuestros proyectos de unidad para la Iglesia tropiezan con nuestro alejamiento de Cristo, y el Señor nos dice: «El que permanece unido a mí, como yo estoy unido a él, produce mucho fruto, porque separados de mí nada podéis hacer» (Jn 15, 5). Así, pues, ante el Octavario de oración por la unidad de la Iglesia, a todos pedimos conversión a Cristo, encomendándonos recíprocamente para que podamos cumplir en nosotros su voluntad y se haga realidad la unión de los cristianos en él

moración de los veinte años transcurridos desde el gran acuerdo de Augsburg en 1999, un hito en la historia del ecumenismo. Este acuerdo fue

logrado por católicos y luteranos sobre la doctrina de la Justificación y se han sumado a él progresivamente en estas dos décadas otras Iglesias y Comuniones cristianas.

Este acuerdo abría una nueva y esperanzadora aproximación de las confesiones a la comprensión de la Iglesia, cuya unidad quiso Jesús para hacer de ella el gran sacramento de su presencia en el mundo. Jesús así suplicaba al Padre: «Como tú, Padre, estás en mí y yo en ti, que también ellos estén en nosotros. De este modo el mundo creerá que tú me has enviado» (Jn 17, 21). Sin esta unidad de todos los cristianos en Cristo no podemos avanzar hacia la unidad plena visible de la Iglesia. Sentimos tal vez la tentación de relativizar las dificultades y los obstáculos que persisten entre unas y otras Iglesias y Comunidades eclesiales, pero cometeríamos el grave error de no hacer justicia a la verdad de la fe que profesamos cada una de las confesiones cristianas. Para el ecumenismo no hay atajos, porque el ecumenismo verdadero transita por el camino de la verdad creída y practicada. Es cierto que la verdad de la fe confesada tiene diversas formulaciones y moldes culturales, pero esta encarnación de la verdad no puede nunca suponer la disolución y ocultamiento de su contenido. Cuando apelamos a la diversidad de las culturas sin reparar en que también las culturas han de convertirse a la Verdad que es el mismo Cristo, se comienza a transitar por el atajo que solo lleva a la confusión.

Persisten dificultades, porque son obvias y no sirve no querer verlas. Por eso nos urge orar con intensidad y suplicar al Padre unidos, a la poderosa intercesión de Cristo, que antes de padecer oró por la unidad de sus discípulos, y proféticamente había anunciado a Pedro y los Apóstoles que el poder del abismo no podrá vencer a su Iglesia (cf. Mt 16, 18). Tenemos que confiar plenamente en la palabra de Cristo y mantenernos unidos a él, vid verdadera, porque son sus palabras: «Si permanecéis unidos a mí y mi mensaje permanece en vosotros, pedid lo que queráis y lo obtendréis» (Jn 15, 7). El fruto está vinculado a la fe en Cristo y a la permanencia en él. Todos nuestros proyectos de unidad para la Iglesia tropiezan con nuestro alejamiento de Cristo, y el Señor nos dice: «El que permanece unido a mí, como yo estoy unido a él, produce mucho fruto, porque separados de mí nada podéis hacer» (Jn 15, 5). Así, pues, ante el Octavario de oración por la unidad de la Iglesia, a todos pedimos conversión a Cristo, encomendándonos recíprocamente para que podamos cumplir en nosotros su voluntad y se haga realidad la unión de los cristianos en él.

Madrid, a 6 de enero de 2021
En la fiesta de la Epifanía del Señor

Programación diocesana Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos 2021

«Permaneced en mi amor y daréis fruto en abundancia» (Jn. 15, 5-9)

DIA 18 ENERO 2021 - LUNES

- **LUGAR:** PARROQUIA LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR (Plaza Farmacéutico Luis Gisbert, 2 - ALICANTE)
- **HORA:** 19:30 h.
- **ORGANIZA:** IGLESIA CATÓLICA

TEMA:

«Permaneced en mi amor y daréis fruto en abundancia» (Jn. 15, 5-9)

DIA 20 ENERO 2021 - MIÉRCOLES

- **LUGAR:** ENCUENTRO VIRTUAL POR YOUTUBE
- **HORA:** 20:00 h.
- **ORGANIZA:** IGLESIA EVANGÉLICA ESPAÑOLA Y ALEMANA

TEMA:

Formar un solo cuerpo: «Amaos los unos a los otros como yo os he amado» (Juan 15, 12b)

DIA 24 ENERO 2021 - DOMINGO

- **LUGAR:** PARROQUIA INMACULADA CONCEPCIÓN (Plaza Constitución, s/n - TORREVIEJA)
- **HORA:** 18:00 h.
- **ORGANIZA:** IGLESIAS CRISTIANAS DE TORREVIEJA

TEMA:

Crecer en unidad: «Yo soy la vid; vosotros, los sarmientos» (Juan 15, 5a)

DIA 25 ENERO 2021 - LUNES

- **LUGAR:** PARROQUIA NTRA. SRA. DE LA MERCED (Avda. Jaume I, El Conquistador, 2-F - CALPE)
- **HORA:** 19:30 h.
- **ORGANIZA:** IGLESIA CATÓLICA

TEMA:

Reconciliarse con toda la creación: «Para que participéis en mi alegría y vuestra alegría sea completa» (Juan 15, 11)

dossier 1**El 17 de enero celebramos la Jornada por la Infancia Misionera:
Con Jesús de Nazaret ¡somos familia!**

De esta forma, la iglesia doméstica que supone la familia cristiana es institución idónea para inculcar en los niños la vida de oración y de servicio a Cristo en los más débiles y necesitados. Jesús iba creciendo en sabiduría, estatura y gracia, nos dice el evangelista s. Lucas. También los niños misioneros están llamados a imitar a Jesús en su crecimiento para la vida de la gracia.

En definitiva, para el niño de Infancia Misionera, esta jornada quiere ser un estímulo para seguir a Jesús, a pesar de las adversidades y de los esfuerzos que hay que hacer para ser un cristiano de verdad. Que vivamos esta campaña como un momento privilegiado para recordar a los niños de nuestras parroquias y colegios que ellos son auténticos protagonistas de la misión en su propio ambiente. **Y ¿por qué no soñar con ser misioneros algún día, si Dios quiere?** (que tengamos la valentía de preguntarles esto también; al menos así, pueden cuestionarse sobre qué quiere Dios de ellos. Buena cosa es que así lo hagan, aunque sean todavía niños).

También recordaros que la contribución económica se convierte en un instrumento de evangelización de la humanidad que se construye sobre el amor.

Quiera Dios que vivamos esta campaña como momento de gracia y de alegría, en la cual los niños tomen conciencia de que ellos también pueden ser Misioneros. Recordaros que puedes contactar con nosotros y compartir materiales y experiencias en las redes sociales:

Facebook:
[delegacionmisiones.oriuelaalicante](https://www.facebook.com/delegacionmisiones.oriuelaalicante)

Twitter:
[twitter@OriuelaAlicante](https://twitter.com/OriuelaAlicante)

Página web:
[Misiones Diocesisoa](http://MisionesDiocesisoa)

Blog de Misiones:
misionesoriuela-alicante.blogspot.com

Así mismo os invitamos a participar en el «**Concurso de Dibujo Infancia Misionera**». En nuestro blogspot puedes consultar las bases. Puede ser una buena ocasión para incentivar entre los niños de los colegios, de la catequesis, ... el espíritu misionero. A todos vosotros en vuestras parroquias y colegios quiero agradeceros vuestro trabajo e interés misionero.

Sirva también la presente para felicitaros la Navidad y el año nuevo, deseando que sea próspero para todos y de manera especial para nuestros misioneros. Un saludo cordial.

**Mensaje de
D. Santiago Estradera Gómez,
Director Diocesano de
OMP y Misiones**

Campaña de Infancia Misionera

El próximo domingo 17 de enero celebraremos la Jornada de Infancia Misionera. El lema para este año es «Con Jesús a Nazaret. Somos familia». El año pasado recordábamos la huida a Egipto de la sagrada familia. En este año, queremos recordar su vuelta a casa. Caminamos desde Egipto hacia el hogar de Nazaret; con esta temática pretendemos transmitir el sentido misionero de la vida en familia y la infancia oculta de Jesús.

**También puedes visitar la página web
de Obras Misionales Pontificias:
www.omp.es/infancia-misionera/**

Dossier 1

Presentación de las Jornadas por D. José María Calderón, Director de OMP en España

Escuela de actitudes misioneras

Uno de los regalos más grandes que nos dejó Jesucristo en su forma de plantearnos el discipulado es habernos hecho familia. La fe en Dios no es una mera sumisión al Creador, ni una invitación al temor reverencial a Quien nos puede castigar. Jesús nos muestra que la fe nos hace hijos de Dios y, entre nosotros, ¡hermanos!

Cuando el Señor enseña a orar a sus discípulos, les pide que invoquen a Dios como Padre; cuando nos enseña cómo es el amor de Dios, lo compara con el amor tierno de la madre y la compasión del padre que espera al hijo perdido... Toda su enseñanza nos hace sentirnos hijos de Aquel que todo lo puede.

Pero todo esto empieza con su vida. ¡Él es familia! Decide participar de nuestra naturaleza naciendo y viviendo en el seno de una familia. Él es humano asumiendo nuestra naturaleza, pero también «pasando por uno de tantos» (Flp 2,7). Tiene una madre que le trae a este mundo («¡Dichoso el vientre que te llevó y los pechos que te amamentaron!», Lc 11,27). Tiene un padre que le enseña a ser persona, un oficio, que le cuida y sustenta («¿No es este el hijo del carpintero?», Mt 13,55). Y tiene unos abuelos, como cada uno de nosotros,

a los que hemos puesto nombre: ¡Joaquín y Ana! De los años que pasó en Nazaret, junto a su familia y amigos, sabemos muy poquito, pero justamente eso es para nosotros una gran enseñanza: la vida oculta del Señor nos muestra que la vida de sus discípulos pasará normalmente escondida, pero no inadvertida a los ojos de Dios. La vida de familia se ha convertido en una escuela de virtudes y actitudes misioneras para quienes amamos a Dios.

Aprendiendo en familia

La vida de familia es el espacio donde descubrimos el amor gratuito, imagen del de Dios. Donde aprendemos a invocar a Jesús y a María. Allí se nos enseña a ver a la Iglesia como la gran familia de los hijos de Dios, y a nuestra parroquia y diócesis como el lugar donde aprender a amar al mundo entero y a todos los cristianos, estén donde estén. En familia aprendemos a ayudarnos unos a otros, y a no tener vergüenza de manifestar lo que amamos y creemos; por eso aprendemos también a llevar el amor de Dios a quienes todavía no le conocen.

Este tercer año del cuatrienio de Infancia Misionera, «Con Jesús Niño a la misión», queremos que los niños y niñas de España descubran la belleza de una familia para la que son importantes, ¡imprescindibles!, como lo son para su familia de sangre: la familia de la Iglesia, donde Dios nos hace sus hijos amados y donde hemos recibido del Señor una madre amorosa: María.

Sabernos parte de esta familia sobrenatural es sentirnos queridos por quienes viven nuestra fe. Para ellos todos somos valiosos, y, cuando rezan, lo hacen también por nosotros. Y sentirnos queri-

dos es participar de la vida parroquial, de la pastoral del colegio, de la vida diocesana, como un miembro más, no como un invitado o alguien ajeno. Somos parte de los que allí se juntan: descubrimos a los niños que, si ellos faltan, las cosas no serían iguales, porque cada uno es importante.

En primera fila

Ayudar a los niños a saberse familia, será, además, una forma de hacerles conscientes de su responsabilidad: ellos pueden y deben sentirse responsables de la vida de la parroquia, de la diócesis, ¡de la Iglesia universal! Su oración por los demás, su participación en las actividades, su colaboración por hacer rezar a los suyos y que puedan contribuir en la solidaridad con los demás, les hacen ser parte activa de la vida de la Iglesia. ¡Son misioneros!

Así fue misionera Teresa del Niño Jesús, o lo fue «Lolo» -Manuel Lozano- o «Pilina» -Pilar Cimadevilla- o Paulina Jaricot... Cada uno en su lugar, rezando y ofreciendo sus pequeños sacrificios, colaborando en las Jornadas misioneras, se convierten, *son* misioneros en primera fila. Así les enseñamos a sentir como suya la labor de la Iglesia, a colaborar en ella, a saberse necesarios en el trabajo evangelizador de los misioneros.

En esta Jornada marcada por la situación de pandemia en todo el mundo, no solo en nuestro país, qué bonito sería transmitir, a quienes con tanta naturalidad se interesan por la situación de los niños del mundo entero, que lo que hacen es importante y que el valor de las cosas no está en su grandeza, sino en el amor con el que se realizan. Ojalá seamos capaces de enseñarlo bien. ¡Ojalá sepamos vivirlo nosotros para mostrárselo!

Palabras del Papa

«EL NIÑO IBA CRECIENDO...»

Recopilamos varios textos del papa Francisco que nos hablan de la belleza de crecer y descubrir la misión en familia. Como Jesús. Con Jesús.

La casa de Nazaret

«El Evangelio de hoy [Lc 2,41-52] invita a las familias a acoger la luz de esperanza que proviene de la casa de Nazaret, en la cual se ha desarrollado en la alegría la infancia de Jesús, quien —dice san Lucas— «iba creciendo en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres» (2,52). El núcleo familiar de Jesús, María y José es para todo creyente, y en especial para las familias, una auténtica escuela del Evangelio. Aquí admiramos el cumplimiento del plan divino de hacer de la familia una especial comunidad de vida y amor. Aquí aprendemos que todo núcleo familiar cristiano

está llamado a ser «iglesia doméstica», para hacer resplandecer las virtudes evangélicas y llegar a ser fermento de bien en la sociedad» (Ángelus, 27-12-2015).

«María, José, Jesús, la Sagrada Familia de Nazaret, representa una respuesta coral a la voluntad del Padre: los tres miembros de esta familia se ayudan mutuamente a descubrir el plan de Dios. Rezaban, trabajaban, se comunicaban. [...] Que la Sagrada Familia sea un modelo para nuestras familias, para que padres e hijos se apoyen mutuamente en la fidelidad al Evangelio, fundamento de la santidad de la familia» (Ángelus, 29-12-2019).

«El Niño Jesús con su Madre María y con san José son una imagen familiar sencilla pero muy luminosa. La luz

que ella irradia es luz de misericordia y de salvación para todo el mundo, luz de verdad para todo hombre, para la familia humana y para cada familia» (Ángelus, 28-12-2014).

Familia y misión

«El relato evangélico de hoy [Lc 2,22-40] refiere que María y José, «cumplieron todas las cosas según la Ley del Señor, volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño crecía —dice el Evangelio— y se fortalecía, llenándose de sabiduría; y la gracia de Dios estaba sobre él» (vv. 39-40). Una gran alegría de la familia es el crecimiento de los hijos, todos lo sabemos. Estos están destinados a desarrollarse y fortalecerse, a adquirir sabiduría y a acoger la gracia de Dios, precisamente como sucedió a Jesús. Él es realmente uno de nosotros: el Hijo de Dios se hace niño, acepta crecer, fortalecerse, está lleno de sabiduría y la gracia de Dios está sobre Él. María y José tienen la alegría de ver todo esto en su hijo; y esta es la misión a la que está orien-

tada la familia: crear las condiciones favorables para el crecimiento armónico y pleno de los hijos, con el fin de que puedan vivir una vida buena, digna de Dios y constructiva para el mundo» (Ángelus, 31-12-2017).

«Las familias cristianas son familias misioneras. [...] Son misioneras también en la vida de cada día, haciendo las cosas de todos los días, poniendo en todo la sal y la levadura de la fe» (Homilía, 27-10-2013).

«El anuncio del Evangelio pasa ante todo a través de las familias, para llegar luego a los diversos ámbitos de la vida cotidiana. Invoquemos con fervor a María santísima, la Madre de Jesús y Madre nuestra, y a san José, su esposo. Pidámosles a ellos que iluminen, conforten y guíen a cada familia del mundo, para que puedan realizar con dignidad y serenidad la misión que Dios les ha confiado» (Ángelus, 29-12-2013).

dossier 2**«Sembradores de esperanza: Acoger, proteger y acompañar en la etapa final de esta vida» Introducción al documento de la CEE**

Bajo el título, 'Sembradores de esperanza: Acoger, proteger y acompañar en la etapa final de esta vida', los obispos españoles han desarrollado un do-

cumento con el fin de aportar luz a los profesionales sanitarios y a las personas enfermas sobre el final de la vida.

En el texto tratan las siguientes cuestiones: la ética del cuidado de los enfermos; el debate

social sobre la eutanasia, el suicidio asistido y la muerte digna; la medicina paliativa ante la enfermedad terminal; la cultura del respeto a la dignidad humana; la experiencia de fe y la propuesta cristiana.



“

Con este documento pretendemos ayudar con sencillez a buscar el sentido del sufrimiento, acompañar y reconfortar al enfermo en la etapa última de su vida terrenal, llenar de esperanza el momento de la muerte, acoger y sostener a su familia y seres queridos e iluminar la tarea de los profesionales de la salud. El Señor ha venido para que tengamos vida en abundancia (cfr. Jn 10, 10) y en Él hemos sido llamados a ser sembradores de esperanza, misioneros del Evangelio de la vida y promotores de la cultura de la vida y de la civilización del amor

Introducción

«Quítate las sandalias de los pies, pues el sitio que pisas es terreno sagrado» (Ex 3, 5), dijo Dios a Moisés ante el fenómeno de la zarza que ardía sin consumirse a los pies del monte Horeb. Si entrar en la vida de una persona constituye siempre caminar en terreno sagrado, con mayor razón cuando esta vida se encuentra afectada por la enfermedad o ante el trance supremo de la muerte. Ante el debate que últimamente se ha reavivado acerca de la vida humana, la eutanasia y el suicidio asistido, queremos proponer en este documento una mirada esperanzada sobre estos momentos que clausuran nuestra etapa vital en la tierra.

Con este documento pretendemos ayudar con sencillez a **buscar el sentido del sufrimiento**, acompañar y reconfortar al enfermo en la etapa última de su vida terrenal, llenar de esperanza el momento de la muerte, acoger y sostener a su familia y seres queridos e iluminar la tarea de los profesionales de la salud. El Señor ha venido para que tengamos vida en abundancia (cfr. Jn 10, 10) y en Él hemos sido llamados a ser sembradores de esperanza, misioneros del Evangelio de la vida y promotores de la cultura de la vida y de la civilización del amor.

La alegría del Evangelio debe alcanzar a todos, de modo particular a quienes viven en el sufrimiento

y la postración. Queremos reconocer y agradecer a quienes dedican tiempo y esfuerzo a transmitir esta **alegría y esperanza** del Evangelio a los enfermos y sus familiares. De modo particular queremos mostrar nuestra gratitud a los equipos de pastoral de la salud en los diversos ámbitos, a los capellanes, personas idóneas, profesionales y voluntariado en hospitales, residencias e instituciones, a las congregaciones que tienen como carisma propio el cuidado de los enfermos y ancianos. Quien sufre y se encuentra ante el final de esta vida necesita ser **acompañado, protegido y ayudado** a responder a las cuestiones fundamentales de la existencia, abordar con esperanza su situación, recibir los cuidados con competencia técnica y calidad humana, ser acompañado por su familia y seres queridos y recibir consuelo espiritual y la ayuda de Dios, fuente de amor y misericordia. El suicidio asistido y la eutanasia, que consiste en la acción u omisión que por su naturaleza e intencionadamente causa la muerte con el fin de eliminar cualquier dolor, no aportan soluciones a la persona que sufre.

La Tradición de la Iglesia y su Magisterio han sido constantes en señalar **la dignidad y sacralidad** de toda vida humana, así como la ilicitud de la eutanasia y el suicidio asistido. En la Iglesia se ofrecen variados caminos y formas de acompañar a los enfermos y a quienes sufren, plasmándose en muchos carismas que han suscitado múltiples instituciones y congregaciones dedicadas a

Dossier 2

su cuidado, además de la respuesta generosa de los fieles que hacen suyas las palabras de Jesús: «Estuve enfermo y me visitasteis» (Mt 25, 36) y ejercen la caridad a ejemplo del buen samaritano (cfr. Lc 10, 25-37).

El texto que presentamos pretende ser **pedagógico y de fácil** lectura para todos. Por eso, hemos evitado cargarlo de referencias y notas al pie. A quien desee profundizar en el Magisterio de la Iglesia que trata sobre estos asuntos, le remitimos principalmente a los siguientes documentos: Pío XII, Discurso sobre las implicaciones morales y religiosas de la analgesia, 1957; san Juan Pablo II, Carta Apostólica Salvifici doloris sobre el sentido cristiano del sufrimiento humano, 1984; Encíclica Veritatis splendor, 1993; Encíclica Evangelium vitae, 1995; Benedicto XVI, Encíclica Spe salvi, 2007; Francisco, Discurso a los participantes en la Asamblea plenaria de la Congregación para la Doctrina de la Fe, 2018; Audiencia a la Federación italiana de los colegios de médicos cirujanos y odontólogos, 2019; Congregación para la Doctrina de la fe, Declaración sobre la eutanasia, lura et bona, 1980; Respuesta a algunas preguntas de la Conferencia Episcopal Estadounidense sobre la alimentación y la hidratación artificiales, 2007; Consejo Pontificio para los agentes sanitarios: Cuidados paliativos, situación actual, diversos planteamientos aportados por la fe y la religión ¿qué hacer?, 2004; Nueva Carta a los Agentes Sanitarios, 2017; Catecismo de la Iglesia católica, nn. 2276-2283; CCXX Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Española, Declaración con motivo del proyecto de ley reguladora de los derechos de la persona ante el proceso final de la vida, 2011.

El 28 de octubre de 2019 se publicaba la Declaración conjunta de las religiones monoteístas abrahámicas sobre las cuestiones del final de la vida. En ella se afirma que «el cuidado de los moribundos representa, por una parte, una forma de asumir con responsabilidad el don divino de la vida cuando ya no es posible tratamiento alguno y, por otra, nuestra responsabilidad humana y ética con la persona que (a menudo) sufre ante la muerte inminente. El cuidado holístico y respetuoso de la persona debe reconocer como un objetivo fundamental la dimensión específicamente humana, espiritual y religiosa de la muerte. Este enfoque de la muerte requiere compasión, empatía y profesionalidad por parte de todas las personas involucradas en el cuidado del paciente moribundo, especialmente de los trabajadores de la salud responsables del bienestar psicosocial y emocional del paciente».

El **Papa Francisco**, en su audiencia a la Federación italiana de los colegios de médicos cirujanos y odontólogos el pasado septiembre de 2019, afirmaba que **«es importante que el médico no pierda de vista la singularidad de cada paciente, con su dignidad y su fragilidad**. Un hombre o una mujer que debe acompañarse con conciencia, inteligencia y corazón, especialmente en las situaciones más graves. Con esta actitud se puede y se debe rechazar la tentación —inducida tam-

bién por cambios legislativos— de utilizar la medicina para apoyar una posible voluntad de morir del paciente, proporcionando ayuda al suicidio o causando directamente su muerte por eutanasia. Son formas apresuradas de tratar opciones que no son, como podría parecer, una expresión de la libertad de la persona, cuando incluyen el descarte del enfermo como una posibilidad, o la falsa compasión frente a la petición de que se le ayude a anticipar la muerte. «No existe el derecho de disponer arbitrariamente de la propia vida, por lo que ningún médico puede convertirse en tutor ejecutivo de un derecho inexistente».

La **Asociación Médica Mundial (AMM)**, que representa a las organizaciones médicas colegiales de todo el mundo, afirmaba en su resolución adoptada en octubre de 2019 en su septuagésima asamblea general: «La AMM se opone firmemente a la eutanasia y al suicidio con ayuda médi-

quienes carecen de conocimientos especializados, sin renunciar por ello a la profundidad y rigor de pensamiento. El modo de tratar a las personas en situación de vulnerabilidad, el modo de acoger y sostener a los debilitados, ancianos y enfermos, la manera de abordar los momentos últimos de nuestra vida terrenal cualifican la calidad ética de la sociedad. La Iglesia, servidora de la humanidad, quiere ofrecer la luz pascual de Cristo muerto y resucitado, capaz de iluminar y llenar de amor, misericordia y esperanza las situaciones más complejas y en muchas ocasiones dolorosas de la existencia humana.

Hemos optado por abordar la cuestión, en primer lugar, desde una perspectiva que parte de la **condición humana**, para, en segundo lugar, abrir esta cuestión a la espléndida luminosidad que nos comunica el **Señor Jesús**, que ha vencido la muerte y nos ha donado el Espíritu Santo



ca. Para fines de esta declaración, la eutanasia se define como el médico que administra deliberadamente una sustancia letal o que realiza una intervención para causar la muerte de un paciente con capacidad de decisión por petición voluntaria de este. El suicidio con ayuda médica se refiere a los casos en que, por petición voluntaria de un paciente con capacidad de decisión, el médico permite deliberadamente que un paciente ponga fin a su vida al prescribir o proporcionar sustancias médicas cuya finalidad es causar la muerte. Ningún médico debe ser obligado a participar en eutanasia o suicidio con ayuda médica, ni tampoco debe ser obligado a derivar un paciente con este objetivo».

Nos ha parecido oportuno mantener el formato de preguntas y respuestas que ayuden a una mejor comprensión, como ya se hizo en el documento **«La eutanasia. Cien cuestiones y respuestas sobre la defensa de la vida humana y la actitud de los católicos»** que el Comité Episcopal para la Defensa de la Vida de la Conferencia Episcopal Española publicó en 1992. Hemos evitado el lenguaje técnico para la mejor comprensión de

para conocer el sentido y plenitud de nuestra vocación en Él. Somos conscientes de que este planteamiento tiene sus límites. Pero lo hacemos así para resaltar que las cuestiones suscitadas ante el final de esta vida, el drama de la eutanasia y el suicidio asistido son asuntos profundamente humanos, que afectan a la dignidad y no se reducen únicamente a una cuestión religiosa o para las personas que profesan la fe cristiana (cf. Evangelium Vitae 64). Agradecemos a quienes nos han ayudado a elaborar este texto. Encomendamos a la protección materna de la Virgen María, Salud de los enfermos y Auxilio de los cristianos, a los enfermos, sus familiares y amigos, a los profesionales de la salud, voluntarios y tantas personas que colaboran en la pastoral de la salud y de la familia, y a todos los que sufren en su cuerpo o en su espíritu.

Puedes leerlo en:

<https://conferenciaepiscopal.es/sembradores-de-esperanza/>

Crónicas

Primera Fase del Sinodo Diocesano de Jóvenes

**No tengas
Miedo a nada**
porque Yo estoy siempre contigo (Jeremías 1,8)



Sínodo Diocesano de Jóvenes

DIÓCESIS DE ORIHUELA-ALICANTE 2021

RECONOCER

Ya estamos en la primera fase del Sínodo Diocesano de Jóvenes de la Diócesis de Orihuela-Alicante. Por ello queremos informaros que fase consiste en el reconocimiento de nuestra juventud. Para ello hemos realizado un cuestionario que nos gustaría que compartieras con todos los jóvenes. Desde su lanzamiento el pasado 11 de enero ya hemos recogido más de 400 respuestas.

Queremos seguir escuchando la opinión de los jóvenes, lo pueden hacer desde aquí:

<https://forms.gle/sKYnN5Lb9KETt3by6>

Además hemos preparado un breve vídeo de presentación para que también les invites a seguirnos en las redes sociales:

<https://www.instagram.com/tv/CJ6tw6HJtva/?igshid=1rxj9biq0dg68>

@sinodojoven_oa (Instagram)

El cuestionario se cerrará el 2 de febrero de 2021. Cualquier duda nos puedes consultar al correo:

Sinodojoven.oa@gmail.com

Atentamente,

Virginia
Coordinadora del Sínodo Diocesano
de Jóvenes de Orihuela Alicante

Alicante: 101.0 fm · Elche: **91.5 fm**
Benidorm: **101.0 fm** · Villena: **104.0 fm**



RADIO MARIA

* La actualidad de nuestra Diócesis en el programa «Revista Diocesana» los sábados a partir de las 13:30 horas



**COPE
ALICANTE**

* **El Espejo: viernes, 13:30 h.** (Con Joaquín Rodes, Carlos Gandía, Teresa Berenguer y Antonio Javier Villalba)

* **Cáritas Diocesana: domingos, 09:45 h.** (Con M^a Ángeles Amorós y Rafael Pacheco)

Alicante: 89.6 fm
882 om

Crónica diocesana

Jornada de formación para coros, músicos y animadores del canto litúrgico

SECRETARIADO DIOCESANO DE MÚSICA

23 de Enero

DE 10.30 A 12 H

POR MEDIO DEL CANAL DE YOUTUBE



SECRETARIADO
DE MÚSICA
DIOCESIS
ORIHUELA-
ALICANTE

Encuentro formativo "Danos siempre de ese pan"



Ya en el segundo trimestre, tal como se muestra en el calendario diocesano, proponemos desde el Secretariado Diocesano de Música a todos los coros y animadores del canto de nuestras parroquias y comunidades tener una jornada formativa. Será el próximo **Sábado 23 de enero** por medio de nuestro canal de **YouTube**. Comenzaremos a las 10:30h. para concluir a las 12h.

Toda la información está disponible en www.secretariadomusica.org. Para poder estimar anticipadamente la participación, rogamos que se cumplimente el formulario, al que podéis acceder desde la misma web.

Ignacio Soto Sáez,

Director del Secretariado Diocesano de Música

«Bienvenido 2021»

¿Qué nos vas a traer?

¿Por qué siempre preguntamos de esa manera?

El mismo año nuevo nos podría preguntar: ¿Que vas a hacer, cómo te planteas la vida, has cambiado desde que estamos con la pandemia?

Porque es verdad que nosotros los seres humanos hacemos el día a día...

Bien o mal, está en nuestras manos y el año nuevo/el tiempo en sí sólo es lo que marca los días, las semanas y los meses!

¡Que no falte la FE, la ESPERANZA, el AMOR y la SENSATEZ en el 2021!

Feliz Año Nuevo

GABY ROBLES LIEBHART, Alicante

Ignis Ardens

Promoción y primer encuentro en YouTube para dar a conocer la vocación en los Institutos Seculares

Desde de la Pastoral Vocacional de la Conferencia Española de Institutos Seculares se ha puesto en marcha una iniciativa para dar a conocer la vocación de consagración a Dios en medio del mundo: la vocación en los Institutos Seculares. Enlace de promoción y un primer encuentro.

<https://youtu.be/LctmB8nlpyM>

De la cultura del templo a la cultura de la Eucaristía (Parte 1 de 3)

Por: Francisco Bernabé

Una de tantas intuiciones que ha tenido nuestro Papa Francisco, en tantos campos de la Iglesia, hace referencia a la Eucaristía como «cultura» (Véase el folleto «Orientaciones Pastorales para el Curso 2020-2021» de nuestra diócesis, pp. 48-49). Es necesario, pues, que recordemos que cultura es ese sinfín de elementos (arte, ciencia, religión, costumbres, tradiciones, etnias, superstición, territorio, clima, idioma, signos, símbolos, etc.) que recibimos desde nuestro nacimiento en un tiempo y en un lugar concretos, y que nos transmite un haz de normas no escritas; normas que nos marcan a lo largo de nuestra vida en común. Son normas interiorizadas que, sin saber por qué, por una parte nos ayudan a convivir, a cohesionar los elementos, enriqueciéndonos como pueblo; pero, por otra parte, tienden a deteriorar el desarrollo normal en cualquier ser vivo, haciendo brotar frases como «así es la vida»; «así son las cosas», «esto es lo que hay», etc. Y, sobre todo, la frase nociva, paralizante, que dice «esto siempre ha sido así». Sabemos que nada de esto es verdad, pero, ante la falta de testigos que conviertan en propia carne aquello que creen, o que afirman, nos resulta bastante fácil entrar en caída libre hacia la resignación. No debemos olvidar que la resignación es el campo abonado para que los depredadores se encuentren a sus anchas.

Con toda seguridad, todos hemos vivido tiempos en que lo que creíamos que tenía que ser «creíamos que lo hacíamos». Basta con mirar nuestra edad joven, sobre todo nuestra adolescencia, cuando entraban en crisis los valores y las normas recibidos: protestábamos contra aquello, contra aquella interiorización, y queríamos barrer de un plumazo todo lo recibido. Bien, todos hemos sido jóvenes. Pero, normalmente, nadie caía en la cuenta de que «allá donde se derriba algo hay que poner algo». En otras palabras: cultura no es sólo lo que recibimos; «es, también, lo que aportamos». No está de más traer a colación algunos fenómenos vividos después del Concilio Vat. II: puesto que la cultura que vivíamos era la cultura del templo, cierta efervescencia adolescente en la Iglesia empujó a gran número de sus miembros a cambiar. La palabra «cambio» hizo furor.



Liturgia

Selección de textos de:

«Sacramentum Caritatis» de Benedicto XVI (I)

Seguindo el espíritu de las Orientaciones pastorales de nuestra Diócesis para el presente curso 2020-2021, ofrecemos a partir de este número una selección de textos sobre la Eucaristía tomados de la Exhortación apostólica postsinodal «Sacramentum Caritatis» (22-II-2007) del Papa Benedicto XVI, sobre la Eucaris-

tía, fuente y culmen de la vida y de la misión de la Iglesia.

Esta selección de textos se propone a modo de puntos de meditación o pensamientos, para facilitar su reflexión. Entre paréntesis se indica el número donde aparece dicho pensamiento en el documento original.

«...la Santísima Eucaristía es el don que Jesucristo hace de sí mismo, revelándonos el amor infinito de Dios por cada hombre»

1. Sacramento de la caridad, la Santísima Eucaristía es el don que Jesucristo hace de sí mismo, revelándonos el amor infinito de Dios por cada hombre. En este admirable Sacramento se manifiesta el amor «más grande», aquel que impulsa a «dar la vida por los propios amigos». (nº 1)

2. En el Sacramento eucarístico Jesús sigue amándonos «hasta el extremo», hasta el don de su cuerpo y de su sangre. (nº 1)

3. En el Sacramento del altar, el Señor viene al encuentro del hombre, acompañándole en su camino. En este Sacramento el Señor se hace comida para el hombre hambriento de verdad y libertad. (nº 2)

4. Jesucristo es la Verdad en Persona, que atrae el mundo hacia sí. Jesús nos enseña en el sacramento de la Eucaristía la *verdad del amor*, que es la esencia misma de Dios. Ésta es la verdad evangélica que interesa a cada hombre y a todo el hombre. (nº 2)

5. «Este es el Misterio de la fe». Con esta expresión, pronunciada inmediatamente después de las palabras de la consagración, el sacerdote proclama el misterio celebrado y manifiesta su admiración ante la conversión sustancial del pan y el vino en el cuerpo y la sangre del Señor Jesús, una realidad que supera toda comprensión humana. (nº 6)

6. La fe de la Iglesia es esencialmente fe eucarística y se alimenta de modo particular en la mesa de la Eucaristía. La fe se expresa en el rito y el rito refuerza y fortalece la fe. (nº 6)

7. Cuanto más viva es la fe eucarística en el Pueblo de Dios, tanto más profunda es su participación en la



vida eclesial a través de la adhesión consciente a la misión que Cristo ha confiado a sus discípulos. (nº 6)

8. La primera realidad de la fe eucarística es el misterio mismo de Dios, el amor trinitario. En la Eucaristía,

Jesús no da «algo», sino a sí mismo; ofrece su cuerpo y derrama su sangre. Entrega así toda su vida, manifestando la fuente originaria de este amor divino. Él es el Hijo eterno que el Padre ha entregado por nosotros. (nº 7)

9. Jesús se manifiesta como el Pan de vida, que el Padre eterno da a los hombres. (nº 7)

10. En la Eucaristía, el *Deus Trinitas*, que en sí mismo es amor, se une plenamente a nuestra condición humana. En el pan y en el vino, bajo cuya apariencia Cristo se nos entrega en la cena pascual, nos llega toda la vida divina y se comparte con nosotros en la forma del Sacramento. (nº 8)

11. Jesucristo nos comunica la misma vida divina en el don eucarístico. La Iglesia, con obediencia fiel, acoge, celebra y adora este don (nº 8)

12. La misión para la que Jesús vino a nosotros llega a su cumplimiento en el Misterio pascual. Es significativa la invitación del sacerdote para acercarse a comulgar: «Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor». Jesús es el verdadero cordero pascual que se ha ofrecido espontáneamente a sí mismo en sacrificio por nosotros, realizando así la nueva y eterna alianza. La Eucaristía contiene en sí esta novedad radical, que se nos propone de nuevo en cada celebración. (nº 9)

13. Al instituir el sacramento de la Eucaristía, Jesús anticipa e implica el Sacrificio de la cruz y la victoria de la resurrección. Al mismo tiempo, se revela como el verdadero cordero inmolado, previsto en el designio del Padre desde la creación del mundo. (nº 10)

14. La institución de la Eucaristía muestra cómo aquella muerte, de por sí violenta y absurda, se ha transformado en Jesús en un supremo acto de amor y de liberación definitiva del mal para la humanidad. (nº 10).



Los jóvenes toman el protagonismo en Cáritas



El pasado sábado día 2 de enero tuvo lugar el II Encuentro Confederal de Voluntariado Juvenil, a través de videoconferencia. El evento contó con la participación de cerca de 120 voluntarios y voluntarias jóvenes de hasta 23 Cáritas Diocesanas de toda España, entre ellas la nuestra.

La idea partió del Subgrupo Confederal de Cáritas Española, un equipo de técnicos representantes de varias Diocesanas de España, referentes del voluntariado juvenil en las mismas. En una de sus reuniones se manifestó el interés de un grupo de jóvenes de conocer las experiencias

juveniles que se realizan en otras Diocesanas y, poco a poco, se fue dando forma al Encuentro.

Durante el Encuentro las distintas Diocesanas tuvieron un espacio para compartir las experiencias de voluntariado que realizan de la mano de los jóvenes. A su vez, en un punto del encuentro, se dividió a todos los participantes en 12 salas para que dialogaran y compartieran acerca del presente y el futuro de sus Cáritas Diocesanas y el papel de los jóvenes en las mismas.

Todo se realizó poniendo en el centro la figura de los jóvenes. Aunque

la organización y estructuración del encuentro corrió a cargo de los técnicos, fueron los propios jóvenes quienes dinamizaron el evento llevando las riendas de la presentación e introduciendo los distintos momentos que tuvieron lugar.

Cabe destacar la presencia en el Encuentro de Manuel Bretón, Presidente de Cáritas Española, Natalia Peiró, Secretaria General, y de Agnieszka Zarzyńska, representante del voluntariado juvenil en Cáritas Europa.

Por último, como decíamos, participaron cerca de 120 voluntarios jóvenes. De nuestra Diocesana, concretamente, participaron 7 jóvenes de la Cáritas Joven de Elche. Cabe destacar el papel de estos en la dinamización del Encuentro. Una de las jóvenes formó parte del equipo de dirección del encuentro y dos más gestionaron la presentación de las distintas Diocesanas.

En definitiva, este II Encuentro Confederal de Voluntariado Juvenil dio muestra, una vez más, de la apuesta de Cáritas Española por reimpulsar la implicación de los jóvenes en distintas formas de voluntariado en las Diocesanas de nuestro país. Precisamente, una de las conclusiones destacadas que podríamos sacar del Encuentro es el repunte del voluntariado juvenil en los últimos meses, una señal de esperanza ante un futuro en el que los jóvenes deben tomar el protagonismo de nuestra labor social.

EI

Cáritas Joven Elche: una propuesta juvenil con futuro

El voluntariado juvenil está despertando con fuerza en nuestra Cáritas Diocesana. En Elche, concretamente, lleva funcionando desde hace unos años el Proyecto de Cáritas Joven, una experiencia orientada al voluntariado juvenil.

El equipo de jóvenes, durante sus primeros años de existencia, contó con la participación

de una media 6-7 voluntarios. En el mes de septiembre, sin embargo, comenzaron a llegar solicitudes de voluntariado desde los diferentes medios con que cuenta Cáritas Elche (correos, redes sociales, llamadas a recepción...). Y, desde entonces, la cifra de voluntarios y voluntarias se ha incrementado hasta los 22 voluntarios actuales.

Con este gran equipo de personas ha sido posible diseñar y programar un salto cuantitativo y cualitativo en la propuesta de voluntariado juvenil. En estos momentos, por ejemplo, se está organizando el lanzamiento, a corto-medio plazo, de un Proyecto

de voluntariado con menores.

La iniciativa parte de la propia inquietud de los jóvenes por realizar una actividad relacionada con niños y, en concreto, se materializará como un proyecto de apoyo escolar a menores de familias con pocos recursos que encuentren en esta experiencia una oportunidad de refuerzo escolar de forma gratuita.

A esta propuesta hay que sumar otras muchas que están sobre la mesa y que, con el tiempo y la organización, podrían realizarse. Cabe destacar el Proyecto de Medioambiente, una propuesta de actividades puntuales donde realizar labores de

limpieza de playas y otros parajes naturales, visitar protectoras de animales, colaborar en la reforestación de espacios, etc. Sin lugar a dudas, es un tiempo de crecimiento y esperanza en medio de una situación nada fácil. En Cáritas descubrimos un rostro juvenil comprometido en la transformación de la realidad, responsable y con conciencia social, capaz de empatizar con las dificultades de los demás. Es hora de que los jóvenes asuman el protagonismo y proyecten sus sueños en el futuro de Cáritas.

... **la última**


Somos
lo que tú nos ayudas a ser.

Somos una gran familia contigo.

El día 8 de noviembre celebramos el Día de la Iglesia Diocesana, pero la labor de la Iglesia va más allá de un día y un lugar. Por eso te pedimos que colabores y participes en tu parroquia con tu tiempo, tus cualidades, tu apoyo económico y tu oración.

Colabora con tu parroquia.
#SomosIglesia24Siete

portantos.es





[nodi]ONLINE

Tu número de Noticias Diocesanas
y mucho más en:

www.diocesisoa.org

Agenda

- ☑ **17 de enero**
Infancia Misionera.
- ☑ **18 - 25 de enero**
Inicio Octavario Oración por la Unidad de los Cristianos.
- ☑ **22 de enero**
Jornada Diocesana del Diaconado Permanente.
- ☑ **23 de enero**
Convivencia anual de Manos Unidas.
Encuentro formativo de coros y animadores del canto litúrgico.

- ☑ **24 de enero**
XXXIII Aniversario Ordenación Episcopal D. Rafael Palmero.
- ☑ **28 de enero**
Santo Tomás de Aquino. Celebración en Seminario Teologado.
- ☑ **29 de enero**
Encuentro Diocesano del Mayor.
- ☑ **30 de enero**
Encuentro Diocesano de Cofradías y Hermandades de Gloria y Sacramentales. Cursillo Ministros Extraordinarios de la Comunión. Café Teológico.



La difícil reflexión, pero gozosa, sobre un padre bueno

PUNTO INAL
LUIS LÓPEZ

Lucas 15, 11-32

Empiezo por un texto de Pablo, en Gálatas 5,4: *Los que pretendéis ser justificados en el ámbito de la ley, habéis roto con Cristo, habéis salido del ámbito de la Gracia».*

Pero nosotros seguimos pensando que Dios, como un falso padre, más pegado a lo humano, es norma y precepto, y si no cumplimos seremos castigados. Incluso pensamos, ignorancia nuestra, que esa es «la justicia de Dios».

La parábola del «hijo pródigo», - mejor sería llamarla, con mejor acierto, la del «padre bueno» -, fue proclamada por Jesús para convertirnos de nuestra presunta justicia; y para enseñarnos una nueva relación con Dios nuestro Padre. Aquí, Dios rompe nuestros esquemas sobre la retribución por nuestros fracasos. El Dios de Jesús siempre será una sorpresa, para nosotros sorprendente y salvadora, humanizadora y reconstructora de nuestro fracaso y miseria.

El hijo había roto la relación, significaba una muerte anunciada por su alejamiento y perversión. Y, además, su libertad y su nueva vida fue un fracaso. Sin embargo, la respuesta que dio al fracaso de su vida, a toda la indignidad de su conducta fue el hallazgo de la salvación. Eso de reconocerse «perdido», fracaso y hundido, se convirtió en el camino de su salvación. Porque el que se siente perdido, y lo reconoce, es, en verdad, el que puede recibir la salvación.

Y piensa que el padre, lo rebajará a siervo en la acogida. Pero se equivocaba. Tal vez no conocía a su padre. Y se encuentra con un padre que no le pregunta por qué se fue, o por qué ha vuelto. Le importa él, su persona, su fragilidad, es su hijo que vuelve. Por eso, cuando lo ve venir de lejos: *«Se le conmovieron las entrañas (lo más profundo que tiene un ser humano) y echó a correr a su encuentro para cubrirlo de besos».* Y no lo deja hablar, lo recupera, lo dignifica, para él no dejó de ser «su hijo querido». El amor del Padre, de nuestro Dios, para nosotros, no suscita nunca sentimientos de culpa. Lo que importa es que su hijo ha vuelto. No le deja hablar, no le deja «confesarse», lo tiene delante, junto a él, cerca de su corazón. No necesita más.

A ver si aprendemos a querer a este nuestro Padre Dios, tan desconocido, pero tan lleno de amor y de ternura por todos sus hijos, especialmente por los más débiles.



 **mediterráneo**

La televisión de la Iglesia en la Comunidad Valenciana